LECCIÓN

El canto de Habacuc

Sábado

Haz la actividad de la p. 53.

Siempre has tenido preguntas que deseabas aclarar. ¿Por qué? ¿Por qué? Es posible que tus padres te hayan dicho que no quieren escucharte decir "¿Por qué?" otra vez. El profeta Habacuc también tenía preguntas. Cuando hizo sus preguntas a Dios, encontró buenas razones para confiar en él.
(**Textos clave y referencias:** Habacuc 3; *Profetas y reyes*, pp. 281-288.)

Domingo

Lee "El canto de Habacuc".

Aprende. Comienza a aprender el versículo para memorizar de esta semana.

Ora. Dile a Dios que deseas que él sea tu mejor Amigo. Pídele que te ayude a confiar en él sin importar lo que esté sucediendo en tu vida.

MENSAJE

El profeta Habacuc se encontraba confundido. Sabía que los últimos tres reyes de Judá habían sido malvados. Pero ahora Dios estaba permitiendo que los babilonios enemigos conquistaran a Judá. Y eran peores que Judá. Habacuc no podía comprender, de modo que pidió a Dios que le explicara lo que estaba haciendo.

Dios le dijo a Habacuc que las cosas empeorarían más aún. Permitiría que la malvada nación de Babilonia adquiriera mayor poder y capturara no solamente a Judá, sino además a Egipto y Asiria. Pero Dios se aseguraría de que la justicia imperara al final.

A continuación Dios dio a Habacuc un cuadro glorioso en una visión. Y Habacuc descubrió una nueva imagen de Dios: un Dios paciente con sus preguntas, un Dios que era su amigo y compañero en toda circunstancia. Motivado por

Dios es nuestro amigo y compañero en todas las circunstancias.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

"Aunque la higuera no dé renuevos, ni haya frutos en las vides; [...] aun así, yo me regocijaré en el Señor, ¡me alegraré en Dios, mi libertador!"

(Habacuc 3:17,18).



Lunes

Lee Habacuc 3:1 al 6.

Canta un himno que se refiera al gran poder de Dios.

Piensa. En una escala de 1 a 10 (el 1 indica el menor grado, el 10 indica el grado máximo), ¿en qué lugar te ubicarías ahora mismo en la actitud de "me alegraré en Jehová"? ¿Por qué? Traza un círculo alrededor del número adecuado: 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

Ora. En tu oración de esta noche agradece a Dios por guiarte con paciencia aunque no logres comprender su dirección ahora mismo.





Martes

Repite. Trata de repetir de memoria el versículo de la lección.

Descubre. Trata de recordar a otros dos personajes bíblicos y dos personas famosas que sintieron desánimo en sus vidas, pero a quienes Dios puso en las alturas.

Escribe en tu diario de estudio de la Biblia los nombres que recordaste.

Piensa. ¿Qué puedes aprender de la experiencia de esas personas?

Ora. Pide a Dios que te ayude con las cosas que te desaniman.

Miércoles

Lee Habacuc 3:11 al 13.

Anota tres cosas o situaciones difíciles que has experimentado en tu vida.

Compone una corta oración o poesía (cuatro a seis líneas) para agradecer a Dios por elevarte hacia la luz en las horas negras de tu vida.

Repite de memoria el versículo de esta lección.

Ora. Lee en voz alta a Dios la oración o poesía que escribiste.

la nueva imagen de Dios que había adquirido, Habacuc escribió:

"De Temán viene Dios, del monte de Parán viene el Santo. Su gloria cubre el cielo y su alabanza llena la tierra. Su brillantez es la del relámpago; rayos brotan de sus manos; ¡tras ellos se esconde su poder!".

Habacuc recordó los escritos de Moisés acerca del poder y la gloria de Dios manifestados en el monte Sinaí, cuando la nación de Israel recién constituida comenzaba su viaje hacia la Tierra Prometida. Pero también se le había mostrado a Cristo regresando a este mundo al fin del tiempo para buscar a su pueblo y sacarlo del dolor, la aflicción y el pecado de esta vida sobre la tierra.

Habacuc, en esta hermosa visión había visto un cielo lleno de color glorioso. Melodías de alabanza magnífica resonaban en su mente como si llegaran simultáneamente de todos lados. En medio de todo el colorido se destacaba Cristo, en su viaje de regreso a este mundo, irradiando una intensa luz fulgurante como la del sol matutino. Las palmas de sus manos emitían intensos rayos luminosos, de los lugares donde fueron perforadas por los clavos en la cruz. Habacuc continuó escribiendo:

"Se detiene, y la tierra se estremece; lanza una mirada, y las naciones tiemblan. Se desmoronan las antiguas montañas y se desploman las viejas colinas, pero los caminos de Dios son eternos".

Habacuc comprendió ahora que cuando Dios estuviera preparado, ninguna poderosa nación se interpondría en su camino mientras liberara a su pueblo; ese pueblo que había confiado en él y que esperaba que él entrara en acción en su favor.

Habacuc volvió a escribir:

"Descubriste tu arco, [...]. Tus ríos surcan la tierra; las montañas te ven y se retuercen. Pasan los torrentes de agua, y ruge el abismo, levantando sus manos. El sol y la luna se detienen en el cielo por el fulgor de tus veloces flechas, por el deslumbrante brillo de tu lanza. [...] Saliste a liberar a tu pueblo, saliste a salvar a tu ungido. [...] Pisoteaste el mar con tus corceles, agitando las inmensas aguas".

Jueves

Lee Salmo 121.

Entrevista. Pide a un adulto que comparta una ocasión cuando eligió confiar en Dios para que lo guiara durante un tiempo difícil.

Comparte. Llama a un amigo y comparte una ocasión cuando Dios te ayudó en momentos de dificultad.

Ora. Agradece a Dios por todas las ocasiones cuando te ha ayudado.



Ahora Habacuc sabía que los tiempos malos no habían terminado, pero Dios estaba en control. Él se encargaría de Babilonia en el momento oportuno y solucionaría el problema del pecado cuando llegara el momento.

Habacuc concluye su canto con palabras de confianza en un Dios en quien él ahora sabe que puede confiar.

"Aun así, yo me regocijaré en el Señor, ¡me alegraré en Dios, mi libertador! El Señor omnipotente es mi fuerza; da a mis pies la ligereza de una gacela y me hace caminar por las alturas". *(Las citas bíbicas se tomaron de Habacuc 3.)*

Viernes

Lee de la Biblia a tu familia, tus descripciones favoritas de Dios, durante el culto.

Crea. Con tu familia, crea en forma escrita o de otro modo, una descripción del poder y la grandeza de Dios.

Ora. Oren juntos para expresar la gratitud de todos por la asombrosa gracia de Dios.